AÑO XIV. — Nº 650.

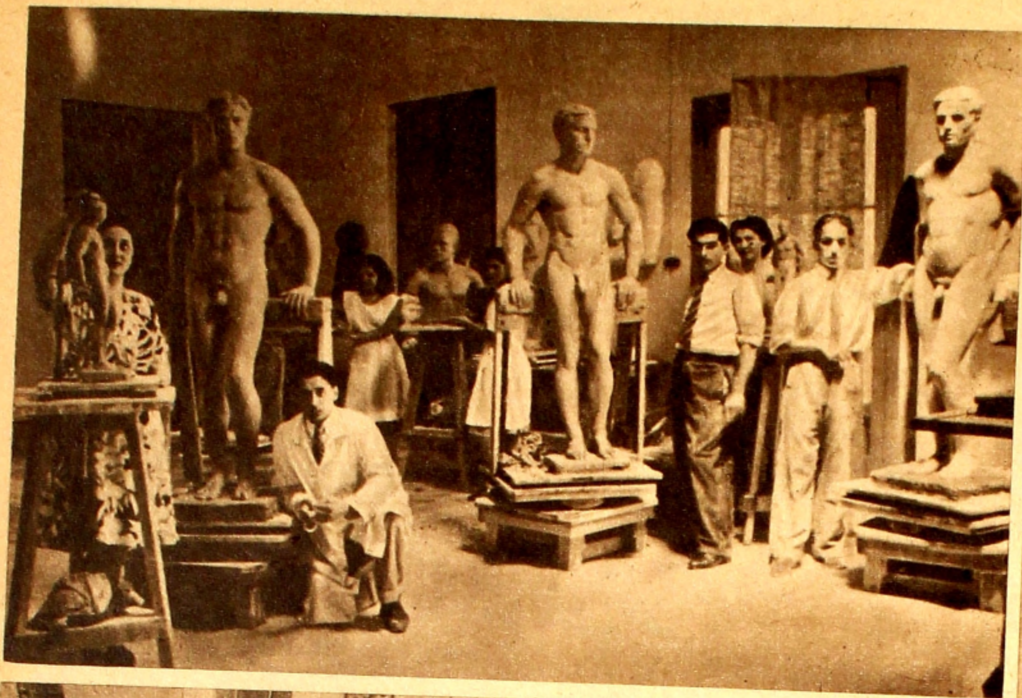
EL DIA

MONTEVIDEO JULIO 1º DE 1945.



POCITOS EN INVIERNO

LA PRESTIGIOSA PLAYA MONTEVIDEANA QUE DURANTE LA TEMPORADA BALNEARIA ES TEMA CASI OBLIGADO DE DIARIA INFORMACION GRAFICA, SUELE QUEDAR OLVIDADA EN EL INVIERNO EN QUE NO DEJA DE OFRECER ASPECTOS NUEVOS DE BELLEZA CUANDO AGITA SUS AGUAS EL VIENTO SUR. —(Foto R. y J. Caruso)







EDMUNDO PRATI

ESTA PREPARANDO UNA GENERACION DE ARTISTAS

El que visita por primera vez la clase de Prati, en la Escuelas de Artes Plásticas de la Universidad del Trabajo, se lleva una sorpresa.

Como otros antes que yo ya habían hecho, exclamé:

"Nunca soñé que hubiese algo parecido".

Bajo la luz cenital que baña el amplio salón, se levantan numerosos torsos y estatuas de tamaño natural, que cautivan de inmediato por su belleza: contra las paredes, se alinean docenas de vaciados en yeso y de estatuítas de arcilla; muchachos y muchachas del pueblo, de nuestras universidades y de distintos ambientes culturales e intelectuales, copian los modelos vivos, absortos en su trabajo, hermanados en un idéntico afán e iluminados por la misma idea.

Se cierne el silencio: un silencio que



es concentración y pasión por la obra, que interrumpe, a veces Prati, con una observación o con un regaño fraternal. Se mueve entre la cincuentena de alumnos, la atención alerta, corrigiendo el error, o insinuando la forma con sus hábiles dedos.

Nada de disciplina cerrada, de norma impuesta.

Cuando cesa la pose —se impone el descanso cada 45 minutos, por los modelos— y se rompe el encanto. los muchachos se desperezan y se reunen en animados corros. Brotan entonces las chanzas y las risas y nacen las charlas.

Concurro a esta clase de Prati. y no me canso de admirarlo todo.

El maestro enseña sencilla, familiarmente, un poco con la palabra, mucho con sus manos. Es maravilloso verle hacer surgir la forma, precisa, simple, bella, con un apretón en la arcilla. o una caricia de sus dedos.

Con el trabajo de todos los días, con su fe y su experiencia, con su firme propósito, va formando una generación de escultores.

Es algo milagroso, y extremadamente sencillo, al mismo tiempo.

Casi todos los que no somos artistas plásticos, vivimos en un error: pensamos que no se puede hacer arte sino se ha sido ungido de un divino don o se ha adquirido la facultad de realizar obras artísticas vaya a saber porqué misteriosos medios. Quizás hayan contribuído a arraigar este concepto quienes guardan egoístamente lo que saben, envueltos en una aureola de hierofantes.

Recomiendo una visita a la clase de Prati, para llegar al convencimiento contrario. Para ser un buen realizador de obras artísticas, basta con ser una persona capaz, que se dedique a esa actividad con el tesón necesario durante cierto tiempo.

Pero hay más:

Resulta asombroso el corto plazo que se necesita para hacer algo bello, bajo una dirección correcta. Muchos torsos y estatuas dignos de figurar en cualquier salón, han salido de manos de muchachos que cuentan, sólo, con dos o tres años de enseñanza.

Los otros días, me decía Prato sobre este tema:

—¡No hay más que trabajar, qué Cristo! Esa es la receta. El artista debe ser un individuo normal con gran capacidad de trabajo. Equilibrio y trabajo, sinceridad y altura, y tendremos siempre un gran hombre, en lo que sea. Me río de los bohemios. Los grandes artistas, de las grandes épocas, fueron hombres tesoneros, incansables, que alcanzaron sus éxitos, generalmente, después de muchos años de emplearse a fondo, con energía.

—¿Y dónde me deja los iluminados y los genios con melena?

—Hay que sacarse de la cabeza que el arte es privilegio de algunos. La creación artística está al alcance de cualquiera que sea capaz de cultivarse en ese sentido y de adquirir la técnica necesaria para expresarse. Claro está que hay que suministrar al alumno ideas claras... para lo cual hay que tenerlas primero. Con buenos principios y trabajo ordenado, el aprendizaje se apresura

—¿Así que se puede enseñar a hacer una buena estatua, o un buen cuadro, como a hacer una buena cura?

—Ni más ni menos. Aunque en menos tiempo se llega a escultor, que a médico.

Me acerco a una muchacha que modela una maravillosa venus, pequeñuela, y pregunto:

—Pero vamos a ver: esta simpática chica, ¿cuánto tiempo hace que está en su clase?

—¿Marta?... Dos años. Pero esta señorita —dice Prati con halagadora sonrisa— posee singulares dotes. Además, había hecho antes algo de pintura. Pero aquí tiene, por ejemplo, —sigue— a este muchacho, Hermida, que vino hace también dos años, sin ninguna preparación. sus modestísimas pretensiones se limitaban "a dibujar hojas", para ayudarse en su oficio de cincelador. Hoy sabe dibujar la figura humana con criterio de notable pureza y con elevación de formas.

Todavía no me doy por satisfecho y me acerco hasta donde un jovenzuelo, de delantal, trabaja en una estatua de tamaño grande, de atrayente belleza.

Señalo al autor, en interrogación muda.

—Este es Serapio Pérez —me dice Prati, poniendo la mano en el hombro del adolescente, un muchacho de tez cetrina y vivaces ojos—. Llegó con una ligera preparación, en sentido decorativo, que había adquirido en otra sección de esta misma escuela. Como usted ve, ya es capaz de realizar una estatua de tamaño natural, que tiene que llamar, justamente, la atención.

Nos apartamos, y expreso mi extrañeza de que en ese plantel de alumnos notables, por muchos conceptos, ni siquiera se hubiese efectuado una selección previa.

—Aquí no hay examen de ingreso, —me dice Prati— ni selección de ninguna clase. El único filtro que existe, es que algunos siguen adelante y otros (unos pocos) no marchan. Llegan muchachos y muchachas, hombres y mujeres, que en algún instante han hecho una tentativa y han descubierto su afición, su inclinación artística, o han sentido despertárseles un deseo. Vienen a contármelo... y se quedan. Hay estudiantes, y hay obreros, como le dije. Hay hombres hechos, y señoras. Esa que ve usted allá, debe realizar verdaderos sacrificios para seguir las clases. Se levanta a las seis de la mañana para preparar la comida a su marido, que debe regresar en seguida al trabajo. Tengo interés en admitir el mayor número posible de alumnos; porque lo que el país necesita, es que haya cantidad de escultores y pintores, dibujantes y grabadores, etc. Es necesario que América se interese, cada día más, por el arte. Y para conseguirlo, hay que preparar artistas. Desgraciadamente, el pueblo nuestro no tiene educación estética propia: vive de aportes diversos y confusos, como todos los pueblos jóvenes. Poco a poco deberemos aclarar los conceptos sobre el arte, adaptar un arte y fijarlo a nuestro suelo.

Lo interrumpo, y digo:

—¿Usted cómo enseña, amigo Prati?

—El único sistema es el tradicional, clásico, que cuenta con la experiencia de los siglos. A estos que aconsejan pasar por encima del dibujo, les preguntaría si los grandes rebeldes, los Delacroix, los Courbet, los Monet, tenían, o no, base clásica... ¡Fueron grandes, porque poseían una formidable base clásica! El vanguardismo fracasó lastimosamente por eso: por carecer de base.

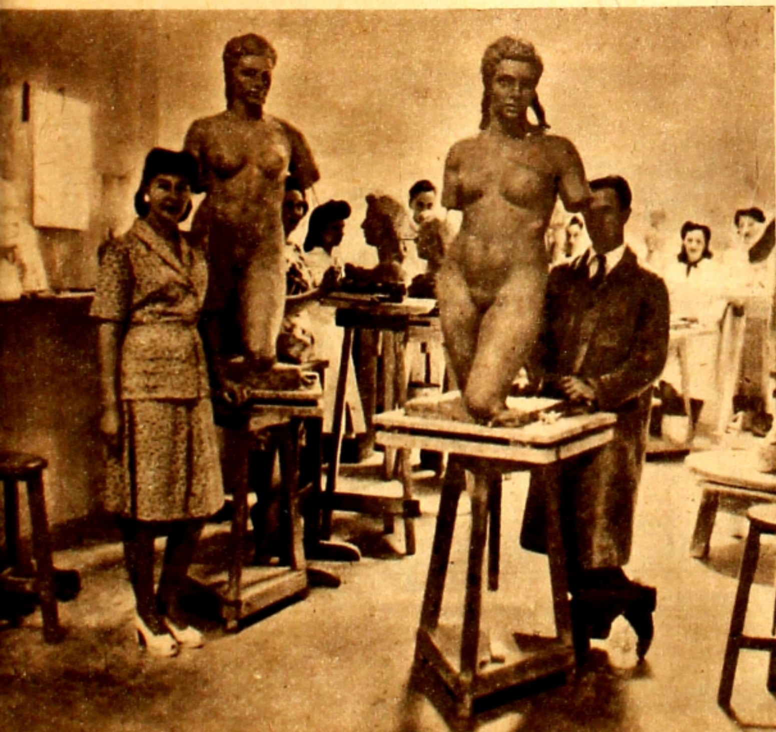
Pasando al detalle, Prati nos explica cómo hace dibujar, primero, a sus alumnos, y cómo los hace pasar, en seguida, al modelado de piezas de yeso, preparadas expresamente por él. Después los inicia en la copia del modelo vivo, de una parte del cuerpo humano. Luego de hacerles realizar una cabeza, los lleva, ya a la estatua: primero chica, en seguida de tamaño natural.

Vuelve a repetirme:

—Llegan a realizarla, los bien dotados, en dos años; en tres, los que lo están menos. Este es el principal problema que debe resolver el escultor. Ahí termina el aprendizaje. Después, podrá hacer un grupo, crear su propio estilo. Mientras el alumno está conmigo, no le abandono: cuando se empantana, le muestro, con mis propias manos, cómo su obra no es tan mala como piensa, cómo se puede seguir adelante. Y le devuelvo la fe en sí mismo. Su propia personalidad la descubrirá con el tiempo, con el progreso de su educación artística. Yo soy muy exigente con la técnica. Sé la importancia que tiene y trato de enseñarla... Será —me dice con una sonrisita— porque tengo la suerte de conocer a fondo la técnica de mi oficio. Dominando la técnica, es seguro que se podrá expresar lo que se tiene adentro. A los que están vacíos, de poco les servirá; pero téngase por seguro, que es imposible la expresión artística sin la perfección técnica. Por otra parte, ni yo, ni nadie, podemos hacer más que enseñar la técnica.

Una vez más, me despedí de Prati, admirando su obra; su generoso espíritu, que ofrece a los muchachos todo lo que puede ofrecer: su tesón y su buen sentido. También me fuí con la grata imagen de esos muchachos y muchachas que trabajan animados por una idea noble y bella.

A. D. A.

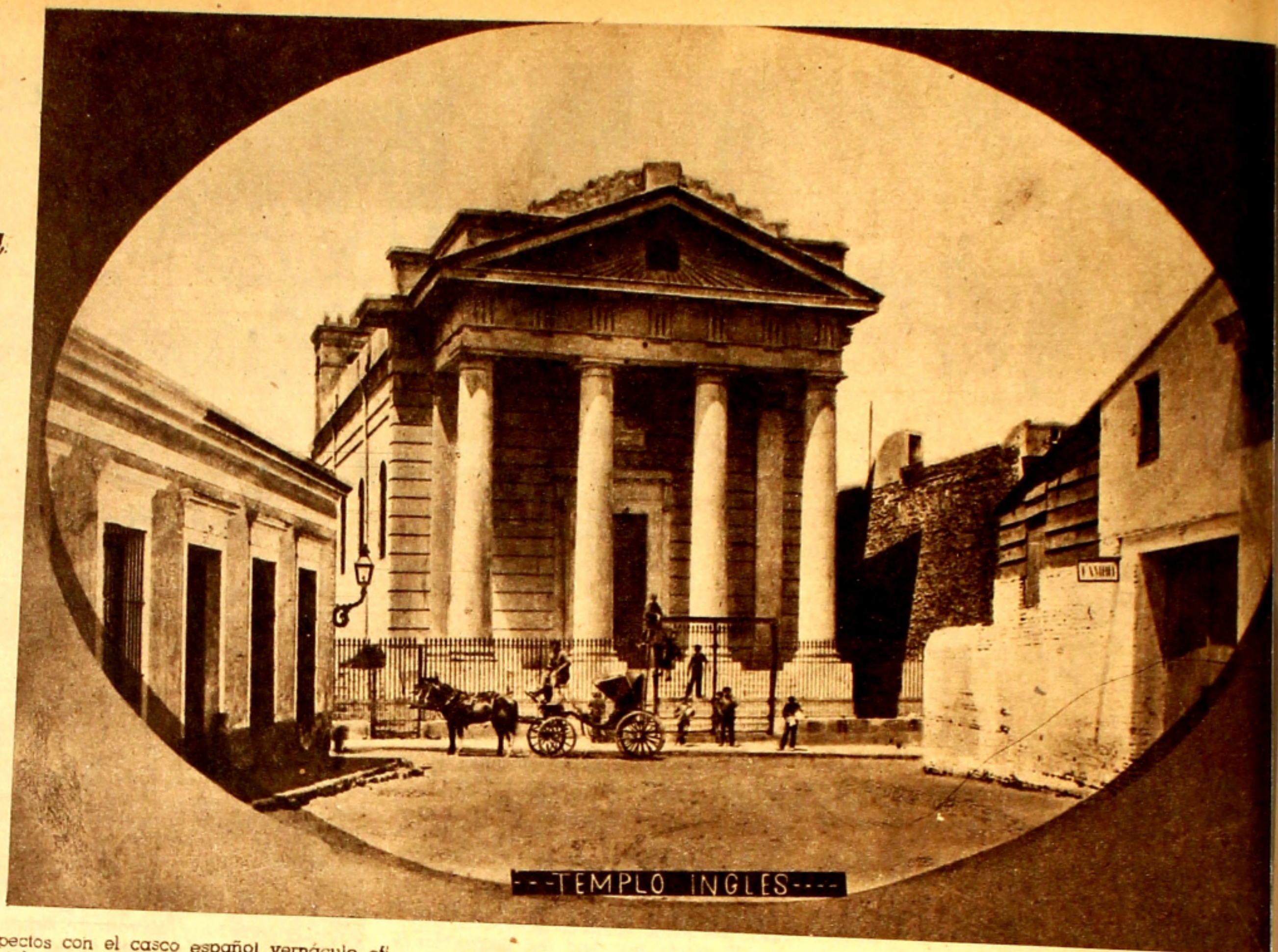




Estampas de la Ciudad Vieja

VIEJAS estampas de la vieja ciudad hoy totalmente históricas, porque si hay una parte de la capital en camino de transformación absoluta esa parte es la que asienta sobre la estrecha punta avanzada en el mar que los fundadores de Montevideo eligieron para dar comienzo al Real cometido.

Lo que fué centro de la capital en el sentido urbanístico, hace muchísimos años que se desplazó del centro histórico, y muchos años también que salvando el límite de la calle Ciudadela pasó a radicar en la ciudad trazada por el coronel de Ingenieros José María Reyes, en la alborada de la nacionalidad, en el pelado campo de tiro de cañón que separaba la muralla española de la remota y pobre barriada del Cordón, semejante en tantos aspectos con el casco español vernáculo oficial y rico.



EL TEMPLO INGLES, EN UNA FOTOGRAFIA DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

La ciudad nueva con sus diez cuadras de extensión hacia el Este, fué el lazo que unió aquellos dos núcleos de población lejanos pero con evidentes semejanzas.

Así se explican las cinco a seis calles angostas paralelamente tendidas desde Olimar hasta Gaboto y los restos de edificación patria, que todavía sobreviven, defendiéndose de las continuas demoliciones y de los ensanches, donde los edificios de fuste apuntan al cielo.

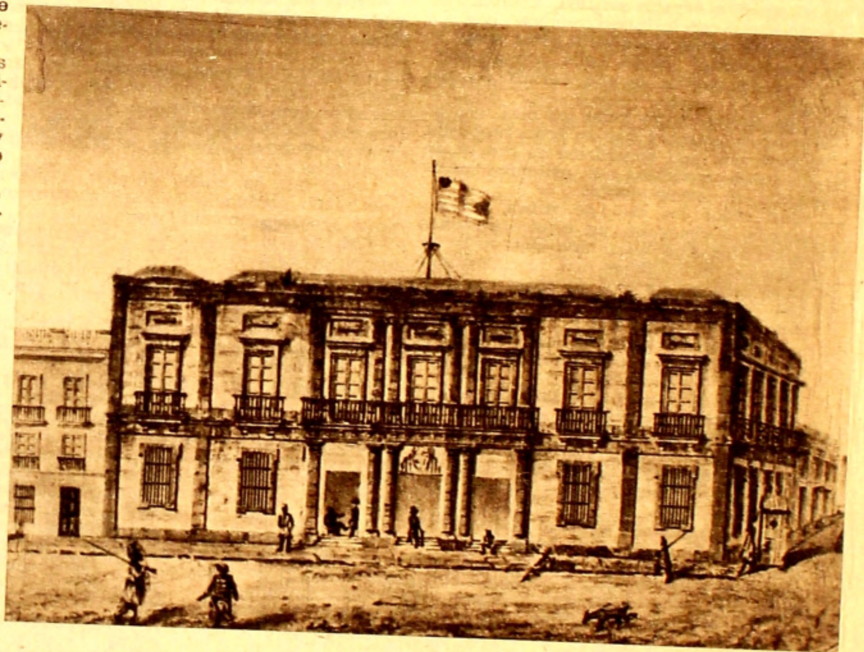
El Cordón de Montevideo, conforme se acostumbraba nombrar a la barriada, conserva —en proporción— más casas del tipo antiguo, que yo llamo Patrio, que las que puedan conservarse ahora en la ciudad vieja.

Entiéndase bien que excluyo las que merezcan ser calificadas de españolas, de las que es muestra típica la que alzada en la esquina de las calles Maciel y Washington pudo tenerse como una hermosa muestra de antigua edificación montevideana.

Contemplando sus paredes espesas y dominadoras, sus aberturas pequeñas y escasas y la sencillez escueta de sus frentes se llega a la convicción de que hay una buena diferencia entre lo que hoy se ha dado en creer colonial —o colonial nuestro, cuando menos— y el colonial "tel que" como decía el amigo Roberto Pietracaprina.

O en otras palabras, qué distinto era el colonial de romance y de poesía de que se habla y el colonial realista y en prosa de las calles.

• • •



FRENTE DEL CABILDO EN 1856. (ACUARELA DE AULBOURG).

Otra ilustración documental de interés positivo es la acuarela de Aulbour que traduce con exactitud relativa el aspecto ofrecido por la casa del Cabildo en años de la presidencia de Pereira, o sea por el año 1856.

La manera de representar el frente a la calle Sarandí, tan corto y con sólo cinco aberturas, justificaría la reserva formulada respecto a la total verdad que la informa.

Pero, mismo así, el técnico francés captó lo fundamental de la fábrica, añadiendo todavía curiosos elementos humanos.

El Cabildo mantuvo esa fisonomía hasta después de la victoria de la revolución colorada del general Flores, siendo en el período de su gobierno dictatorial —1865-68— que se concluyó la parte superior coronada con el frontón donde campea el escudo de armas.

• • •

Es estampa ilustrativa igualmente esa fotografía, sacada alrededor del año 1883 por operadores discípulos de la Escuela de Artes Oficios, donde se enfoca una nueva vez el hoy demolido Templo Protestante de la también desaparecida calle Santa Teresa, abarcando el extremo Sur de la calle Treinta y Tres, que la Rambla Sur absorbió asimismo.

La victoria con su yunta de caballos oscuros, su cochero barbudo familiar y sus monumentales faroles prolijamente trabajados en metal blanco pertenecen ya a la categoría de piezas de museo.

Solamente los muchachos y los vendedores de diarios continúan siendo los mismos aunque sean otros.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



CASA COLONIAL EN LA ESQUINA DE LAS CALLES MACIEL Y WASHINGTON

LOS ICONOS, RESCOLDO BIZANTINO

DIFICULTADES enormes rodean al contemplador, y al estudioso, de los iconos cuando se quiere afrontar la tarea de precisar la época probable y aun la escuela de cualquier trabajo de este aspecto interesantísimo del más tradicional arte ruso. Esta experiencia, muy conocida en la historia del arte la hemos visto confirmada en la especial atención concedida por el público y los críticos que visitan la amplia colección de treinta y cuatro piezas expuestas en la Comisión Nacional de Bellas Artes. Son allí contemplados, con una mirada mixta de sorpresa y confusión distinta de la que se emplea en mirar todo lo demás. Y es que no hay nada — salvo las pirámides o el arte caldeo — tan distante de América como estas expresiones de la pintura rusa. En la joven América se percibe no obstante muy bien el eco del siglo XVIII o del renacimiento, en ciertas lecturas y en algunos gustos arquitectónicos y decorativos, pero de la Edad Media, tan viva aún en Europa, no se percibe sino muy poco, en materia de arte; y nada, absolutamente nada, de su gran base cultural, la vida bizantina, desarrollada en la mitad oriental del imperio romano de Bizancio (luego Constantinopla, hoy Estambul) en una civilización preciosista y complicada que arrastró durante casi dos mil años una dramática agonía política hasta ser finalmente asaltada por los turcos, treinta y nueve años antes del descubrimiento de América. De ese arte bizantino que aún adorna con cuarteados mosaicos y frescos los muros del Este de Europa, y muerto para siempre en 1453, procede directamente el arte de los pintores primitivos rusos que fueron la continuación de su influencia como los zares eran, a su criterio, los herederos del trono de Constantinopla. A esa influencia y a ese ciclo, pertenecen los viejos iconos que ahora contemplamos.

Decir icono — no ícono, como dice la Enciclopedia Espasa — es tanto como decir en griego "eikónos" ,o sea imagen, retrato o figura, pero con un sentido muy preciso de la palabra. Después de infinitas luchas y repetidos concilios y contradicciones religiosas ,todas absurdas e incomprensibles para una mente moderna, los bizantinos habían llegado a la conclusión que es la que rige en la iglesia rusa, de que las figuras de los personajes bíblicos no pueden representarse en esculturas so pena de caer en idolatría pero sí en la pintura, con tal que sean un buen reflejo de lo que aquellos fueron en vida. De esta guisa, se fueron perfilando en el arte bizantino las fisonomías "definitivas" de los tipos divinos en la forma que hemos visto después: Jesús rubio, María hermosa, los apsótoles con sus símbolos, etc., etc., repetidos luego de la misma manera.

En torno a esto es que, podría señalarse la diferencia que existe, fundamentalmente, entre el pintor de iconos y el pintor de Occidente. El pintor de iconos busca como punto de partida un "retrato" del santo a quien representar, y no se propone expresar una pasión de ese santo o un paisaje sino la figura o, para decirlo con toda precisión el "icono" de ese personaje: y esa figura o ese retrato, no lo busca del natural sino de otro mosaico u otra pintura que para él, es el "iekónos" auténtico de su rostro y persona; y no para mientes en pensar que, entre tanto, de copia a copia, que tal puede llamarse, en lo que a la cara se refiere, el canon varía y que él mismo contribuye con su mano, y a pesar de su fe, a traspasárselo a otros, variado. Su anhelo de autenticidad le lleva a verdaderas extravagancias como la que señala el señor Raúl Arocena Capurro en unas notas recientes (Catálogo de la Exposición Koenigsberg Impr. Uruguaya. Montevideo 1945) al consignar como en torno a un icono, se arguye: "pintado en vida de la virgen" como si esto pudiera ser el más ambicionado mérito y no la calidad artística en sí, de una pintura. Frente a todo este arte ingenuo, en cierto modo también un poco fósil no es necesario decir que el arte de Occidente, y más bien el pintor de Occidente, en Francia, en Italia y en España, representa en todo su recorrido desde el siglo XII hasta hoy, pero principalmente en el maravilloso arranque del primitivismo de un giotto a la madurez de los grandes maestros de la pintura, toda una conquista extraordinaria de continuas superaciones artísticas sin precedentes en la historia de la humanidad, ni siquiera, a nuestro juicio ,en la antigüedad clásica. Al pintor de Occidente lo que menos le preocupa es saber como era la cara de los personajes evangélicos, lo importante es tomarlos de pretesto para representar, por medio de ellos, los colores y las formas de la vida, cantando sus pasiones o sus dolores en el grandioso marco de la realidad en las ciudades o la naturaleza.

Lejos de esa gran fantasía en el espacio y en el tiempo, la historia de los iconos rusos es la historia de un círculo vicioso frente al cual, el contemplador — así al menos nos pasa a nosotros — no distingue quién está primero y quién después, porque en el análisis de tres tablas, una del siglo XII, otra del XIII y otra del XV, no se aprecian las características de avance que distinguen a cien lenguas tres obras de esas fechas en la pintura de Occidente.

No obstante las diferencias existen dentro de esa nota general de suntuosidad de los iconos, enmarcados lujosamente con dorados y aun piedras preciosas añadidos sobre la pintura en las coronas y en las vestiduras, y sobre un dibujo de extraordinaria minuciosidad como maestros primitivos que son al igual que los flamencos, los italianos o los catalanes. Desde el punto de vista geográfico suelen los entendidos señalar ciertas tenues distinciones entre unas y otras escuelas. Así se dice de la escuela de Nougorod, una de las más antiguas de Rusia, que todos sus pintores están influidos por el colosal icono en mosaico del siglo XI que decora la vieja catedral de Santa Sofía en aquella ciudad; a los iconos de Kiev, por ser los más bizantinos de todos, por la fuerte influencia de Bizancio en esa bellísima ciudad de la antigua Rusia desde los tiempos del príncipe Igor; y la de Moscú como más centrista por recibir todas las tendencias de este arte. Finalmente, la de Suzdal es la más conocida por ser la más abundante en producción de iconos hasta el punto de haberse llegado a desacreditar en un tiempo, entre los intelectuales rusos que a una comedia, una música, o una pintura mala, la llamaban "escuela de suzdal, según vimos una vez en uno de esos recorridos inolvidables por la literatura rusa. Dosteywuski.— "La Aldea de Stepanchikovo").

Desde el punto de vista histórico aún es más difícil señalar diferencias porque es ahí donde sostenemos, con acierto o con error, esa impresión personal nuestra, de que los iconos han pasado por el tiempo, pero el tiempo no ha pasado por los iconos. Una base muy sólida para orientarse sería ésta: Cuanto más antigua es una tabla rusa más constan en ella los tonos dorados, la técnica de mosaico y las figuras solitarias; por el contrario las tablas con muchas figuras, con escenas más complicadas como ocurre con la representación del "Juicio Final", pertenecen más bien a tiempos más próximos a nosotros. La única diferenciación más fácilmente perceptible es la fuerte influencia italiana y francesa sufrida por el arte ruso en tiempos de Pedro el Grande en el siglo XVIII al tratar de occidentalizar con el mueble y el traje o las costumbres, toda la vida rusa y que también afectó a los iconos. Fuera de esta influencia la mano de los artistas de iconos ha permanecido inmutable a través de los tiempos .

Ya en nuestros días el mundo de Occidente conoció estos trabajos rusos que apenas existían en los museos, por las grandes conmociones del primer tercio de este siglo. En 1917 cuando el ejército de Wrangel con los llamados rusos blancos se retiró derrotado por el Sur, gran número de familias rusas de la antigua nobleza seguían al ejército con sus joyas y objetos de valor y entre ellos los iconos familiares que fueron vendidos luego, en gran cantidad, en Estambul, Sofía, Bucarest y otras ciudades de los Balcanes.

Sin duda de esta inmigración y de otras, proceden los preciosos iconos que integran este aspecto de la colección Koenigsberg que estos días admiramos en Montevideo. En ella se puede seguir, como en muy pocas colecciones del mundo, la historia de ese largo y misterioso paso del arte desde los que figuran como más antiguos, "La entrada de Cristo en Jerusalen", hasta los que nos sugieren una notoria influencia italiana como ocurre con la 'Madona de los cariños", o el paso intermedio en esa magnífica figura de "San Nicolás" de la escuela de Nougorod en cuyo manto vemos a través de la pintura, la técnica de los mosaiquistas bizantinos. Todos ellos comportan el clima muy apropiado para esa sola de la Edad Media que es la gran esencia y resumen del arte, de una época; en definitva lo último que queda del hombre de sus luchas y de sus amarguras.

Rodolfo OBREGON.



ICONO RUSO, CATALOGADO COMO DE LA ESCUELA DE NOUGUROD Y DEL SIGLO XIII. REPRESENTA AL FAMOSO ARCHIMANDRITA SEPTUAGENARIO QUE RIGIO EL MONASTERIO DE STUDIUM DE SEBASTE EN EL SIGLO IX, Y QUE ES CONOCIDO EN LA IGLESIA ORTODOXA POR "SAN NICOLAS". POR EL DIBUJO DE LA CABEZA Y LA TECNICA DEL TRABAJO DEL MANTO A LA MANERA DE UN MOSAICO, ESTE ICONO CONSTITUYE UN CARACTERISTICO Y NOTABLE EJEMPLAR DE SU ARTE. (COLECCION KOENIGSBERG. COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES. MONTEVIDEO).

Las primeras lecciones de Democracia

ARTIGAS EN CORDOBA Y EN MALDONADO

NUNCA he podido dominar en mi ánimo un estado de recogimiento cuando se dice "Artigas". No es por la evocación que despiertan sus hazañas guerreras, ni que el alma se abisme ante la injusticia de las persecuciones de que fué objeto, ni aún por el milagro de su azarosa existencia, salvada a pesar del escenario en que tuvo que actuar y que iba desde las montañas argentinas a las brasileñas, cubierto de ríos caudalosos "cuyo cruce es un espectáculo", y por selvas o pampas donde lo desconocido y sorprendente es el accidente diario. Es que, sobre estas excelencias—por otra parte comunes en los grandes luchadores— tenía el caudillo de los orientales (y argentinos) lo que no se encuentra unido tan fácilmente en los hombres de acción: el sentimiento firme, anticipado y justo de la época por venir (la Democracia realizada de abajo a arriba) y el fermento maravilloso, casi siempre ajeno o desbordado en los grandes hombres, de la ambición personal sin excesos y el renunciamiento pronto. Estas virtudes no se evidencian sino cuando se contempla a la vida en su suma total, porque es entonces que aparecen las líneas dominantes, tan simples y vigorosas que suelen escapar a la clasificación que denominamos "Hitsoria", para entrar en el campo de lo eterno que es la moral. Los pasos silenciosos y solitarios del héroe en la callada habitación del Paraguay, tienen ese profundo y largo resonar que va más allá del tiempo y que sólo se escuchan aplicando el oído en las tumbas sagradas.

De vez en cuando, páginas de autores que no son nuestros, tienen la virtud de renovarnos este sentimiento mostrándonos la acción artiguista en otros panoramas donde se cumplió con la misma grandeza que entre nosotros y que si parecen velados es sólo porque la epopeya nacional domina necesariamente el primer plano.

Don Ernesto H. Celesia, miembro de la Academia Argentina de Historia, ha escrito ya hace unos años, un libro poco difundido entre nosotros titulado "Federalismo Argentino" y destinado a aclarar la aparición de la provincia de Córdoba como entidad política independiente. Naturalmente, sus primeros capítulos están dedicados a la figura de Artigas, y al esbozar el nacimiento de la provincia aparece como su númen protector democrático. En verdad, fué el hombre que permitió al primer núcleo popular cordobés mantener sus aspiraciones, oponerse a la hegemonía de Alvear y delinear una norma federal bien definida. "De ahí la popularidad de Artigas en Córdoba, —dice— donde no sólo el pueblo sino la mayor parte de la **aristocracia** estaba con él, como se traduce de los apuntes de Funes, como lo afirma Cárcano al decir: "Los Díaz, los Bulnes, los Corro, Usandivara, Recalde, Moyano, Allende, Lazcano, Isasa, Del Valle, del Portillo, Savid, Gigena, Lozano, Baigorri, Cáceres, Fragueiro, Solares, toda la aristocracia de la Comuna alzaba la bandera de Artigas..."

Después de Guayabos, el prestigio de Artigas aumentó y las demás provincias, Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe, conjuntamente con Córdoba, se le unieron para contrarrestar la influencia del Directorio. Bajo su amparo, Córdoba alcanza a ver claro su destino y concluye su separación de Buenos Aires. En Cabildo Abierto resuelve enviarle a Artigas la nota que sólo transcribiéndola puede el lector juzgar del calor que de ella emana.

El abogado don José Antonio Cabrera y el doctor don José Roque Savid, redactan el documento, que dice: "Si la Libertad, ese ídolo de todos los pueblos americanos, a quien han sacrificado sus fortunas y consagrado su vida en la tranquilidad y seguridad pública, la moderación particular y el imperio de las leyes; si V. S. es el protector de esta Libertad, ¡cuán dulce debe ser esta idea al virtuoso y patriota pueblo de Córdoba que representamos!

"Invocando, pues, la patria, los derechos del hombre, la filantropía, y los nombres más sagrados, este pueblo da a V. S. las gracias, por su protección y en vista de ello ha procedido a la elección del nuevo jefe, que ha recaído en el coronel don José Xavier Díaz.

"El pueblo de Córdoba, después de repetir a V. S. su más vivo reconocimiento, cree, sin herir la magnanimidad de V. S., debe añadir, en el caso inesperado de recibir ofensa sus derechos, protesta con esa misma libertad que V. S. ha garantido que aunque sufriese las condiciones de su indefensión obedeciendo al imperio de las circunstancias, siempre volarán sus deseos hacia la encantadora y amada imagen de la Libertad.

"Así contesta a V. S. el pueblo agradecido de Córdoba, suplicando se sirva dispensar la tardanza de la respuesta, que no ha estado en su arbitrio el evitar. Dios guarde a V. S. — Sala Capitular y pueblo unido de Córdoba, 29 de Marzo de 1815".

En los archivos locales de Maldonado existe un documento que pone de relieve este espíritu respetuoso por los derechos



(DIBUJO DE SIFREDI)

del pueblo, tanto más visibles cuanto que bien sabemos lo que eran entonces (1817) de fácil burla. La carta que el general Artigas dirige a los Cabildos evidencia que a los hombres superiores nunca fué la desgracia o la oposición, otro motivo que sirviera para poner de manifiesto sus mismas condiciones. Las discrepancias con Buenos Aires, tan justas como naturales, obligan a escribir y consultar en la siguiente forma a la opinión del país. Está dirigida esta carta al alcalde de San Carlos, y dice:

"Sr. Por una Vulgaridad inesperada he trascendido Se denigra mi conducta pr. la desunión con Bs. As. Los Pueblos han Sancionado Justos los motivos de esta lyd empeñosa, y ellos son los más Susistentes. Según el Manifiesto impreso en Norte América pr los Sres. Agrelo, Moreno y Pasos, y qe he mandado Circular para Su debido conocimiento. Recordad la hista de Vras. desgracias, la Sangre derramada, los Sacrificios de 7 años de penalidad y miseria, y todo convencerá mi empeño pr no violar lo Sagdo de aqa Voluntad, ni Someterla a la menor degradación qe mansillase pr siempre la gloria del Pueblo Oriental y Sus más Sagrados Derechos. He adelantado mis pasos con aql Govno ancioso de Sellarla Sin estrépito y en cada uno he hallado un nuevo impedimento a realizarla.

"Si esta idea no está bien gravada en el Corazón de los Pueblos, ruégoles quieran aceptar estos mis Votos. Los Pueblos Son libres de desidir de Su Suerte, y mi deseo todo decidido a respetar Su Suprema resolución.

"Si la Autoridad con que me habéis condecorado es un Obstáculo a este remedio, está en Vras manos depositar lo Sagrado de esta confianza en otro que ajuste Vras ideas a los deberes qe os impone la Patria y el Voto de Vros. Conciudadanos. Yo me doy pr Satisfecho de haberlos llenado hasta el presente con honor y contribuir con el mismo la felicidad del País.

"Espero hará Vd. inteligible esta mi resolución a todo Su Pueblo, y me responda abiertamte de Su decisión pa adoptar las medidas corrtes. — Saludo a Vd. con todo mi afto. — Purificac. 11 Sbre. de 17.. — **José Artigas.**

"Al Sr. Alde. de Sn. Carlos."

El análisis de este documento exime de los comentarios. Igual pregunta dirigió Artigas a los Cabildos de la República y este plebiscito muestra en su simplicidad el alma transparente del demócrata. Entre el confuso imperio de ideas tradicionales y modernas, de ideales derrotados y de ambiciones inferiores victoriosas, entre el luchar de doctrinas de gobierno que gozaban de los prestigios seculares y las formas modernas que no tenían ejemplos en que asirse sino en el instinto, que se despreciaba, estas palabras evidencian la superación de un vidente que ha hallado el único camino a seguir en todo momento: el respeto por la opinión de las mayorías. Y como, aún hoy, la inteligencia humana no ha encontrado otro elemento decisivo para el gobierno, la actitud de Artigas aparece actualizada y con la fuerza de una lección para este mismo momento de nuestra historia.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, junio de 1945.



TIPOS POPULARES EN EL MERCADO



VIEJAS ARAUCANAS EN EL MERCADO

CROQUIS DE CHILE

Norberto Berdía, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, ha sido designado por ese centro de enseñanza artística para estudiar en Méjico a los grandes maestros de la pintura mural, beneficiándose de una beca instituída con ese fin de ampliación de conocimientos al profesorado, Del itinerario de su viaje nos enviará sucesivas notas que iniciamos con esta, de su paso por Chile.

EN la tamizada luz de la tarde, cuando desde una altura se divisa Santiago con sus piedras centenarias y sus bloques modernos, pensamos con cierto optimismo, en el término de este hermoso y arriesgado viaje de 20 horas en automóvil, a través de las 500 vueltas que tienden en los Andes, estas espirales argentino-chilenas.

Hemos dejado atrás una orquestada contradicción de paisajes. Las monótonas y apacibles llanuras de la Pampa, verde y feraz; el austero e imponente Aconcagua, elevándose hasta la nieve; y en medio de los Andes, circundado por cinturón granítico, el edénico valle de Huspallata, con su enorme cortina de sauces, interludio en la ríspida montaña. Hemos dejado atrás el Lago del Inca —ojo turquesa entre los grises andinos— para internarnos en el atardecer por los dorados caminos, bordeados de álamos y arbustos, marchando por entre los arrieros con sus burritos cargados de leña y entre los muy orgullosos huasos ataviados con su indumento andaluz.

Ahora entramos en Santiago, rodeada por sus montes, cerros y lomas. Entre las tinieblas del día agonizante, Santiago se nos presenta envuelta en una misteriosa veladura que anuncia las piedras del Imperio Español.

...Después, cuando en la limpia luz de la mañana, divisamos la horizontal índigo del Pacífico, con su acantilado que nos dibuja el mar, hay un resplandor alegre en nosotros, ante esa pequeña playa que es Viña del Mar y que al llenarnos del salitroso aire marino nos da una promesa de reposo. Y ahora Valparaíso. Recostada en la montaña y extendiéndose hacia el mar; en ella, lo pintoresco y la nota colorida, se da en cada esquina de sus empinadas calles. Los montes que la circundan, la dibujan bellamente. En el puerto, sus calles casi limpias, pobladas de los internacionales gritos de Agencias, Echanges, Consulados, Express, etc., están presididos por la estatua de Francisco Bilbao, recortada entre el verde declive y los elevadores que nos transportan a las viviendas colgadas de los montes.

Como es domingo, después de misa, en la plaza —que está en la parte baja de la ciudad, en la falda de los cerros— encontramos congregados, descansando en la larga fila de bancos a ellos y a ellas, que endomingados, se solazan con los sones de la banda que toca en el kiosco. Nos deleita el acento y la sintaxis tan española, del hablar y la de los letreros anunciadores. En la campaña política, se destaca, sin embargo, el mechado de un tono de ridículo tropicalismo.

Pero, entre tanta apacible felicidad de este conjugado de español y araucano, este criollo vive sin parecer percibir a este personaje tan típico de su ambiente, el "roto" y su drama. El "roto" pasa entre ellos, en Valparaíso, así como en Santiago, con esa lenta seguridad de dueño de la calle, con cierto dejo de resignación y cinismo.

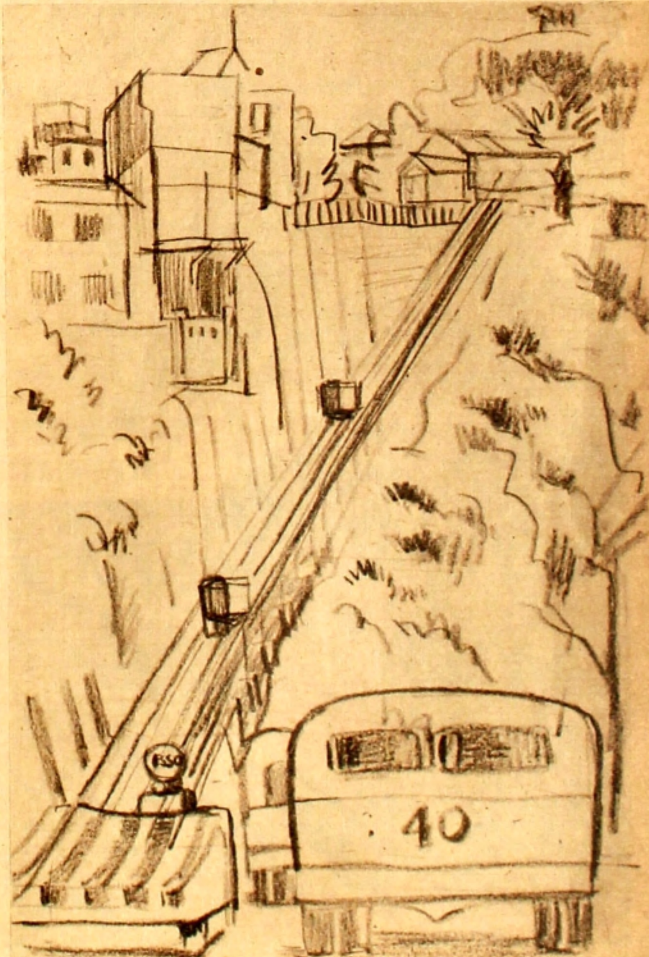
Texto y dibujos de **Norberto BERDIA.**



LAS CALLES EMPINADAS



EL "HUASO" CON SU INDUMENTO CORDOBES



LOS ELEVADORES



SEDE DE LAS OFICINAS: BARTOLOME MITRE 1550 ESQ. PIEDRAS



DEP...

Los cien años de la firma SALA, IRIARTE, BOFILL S. A.

Reseña histórica del desenvolvimiento de la vieja casa comercial montevideana



EMBLEMA DE LA FIRMA COMERCIAL

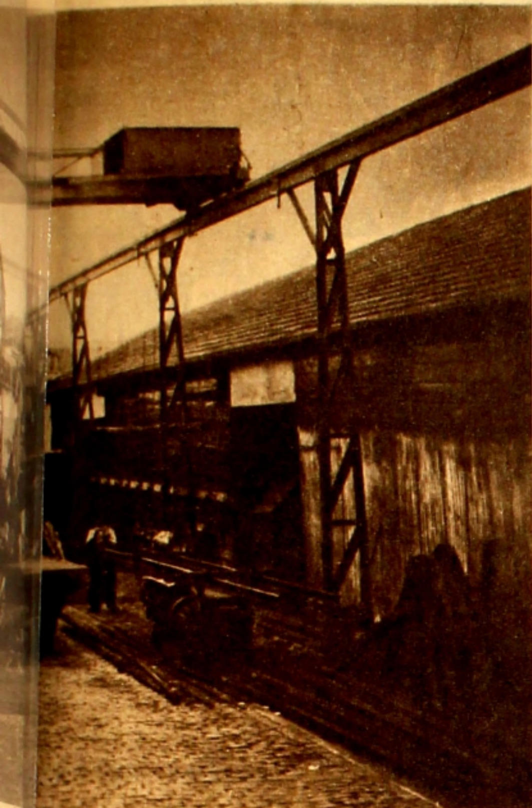
PUBLICACIONES realizadas estos días en la prensa montevideana informaron de un hecho que llamó la atención en el comercio y en la industria, por ser en general poco conocido, aún para los que han seguido de cerca a través de los años, el desarrollo comercial de la ciudad. Se trata del centenario de la firma Sala, Iriarte, Bofill S. A., el conocido establecimiento importador de productos metalúrgicos que tiene su sede en una de las zonas más tradicionales del Montevideo viejo, en las calles Bartolomé Mitre y Piedras.

Ciertamente hay muy pocas casas comerciales en el país que puedan contarse entre las centenarias. Las difíciles condiciones imperantes en la segunda mitad del siglo pasado en el Uruguay, a partir de la Guerra Grande, con su secuela de revoluciones, crisis políticas y financieras y parecidas perturbaciones, hacían un tanto problemática la perduración de una misma firma por largo tiempo. Por eso el centenario que celebra en estos días Sala, Iriarte, Bofill S.A., ha despertado el interés y la curiosidad de los aficionados a conocer todos los aspectos de la historia de la ciudad.

Lo que sigue es una reseña de las diversas etapas que jalonan los cien años de la conocida casa importadora de productos metalúrgicos.

Corria el año 1845, es decir que se estaba en plena Guerra Grande, con la ciudad sitiada por las fuerzas del general Manuel Oribe, cuando dos vecinos de Montevideo, conocidos por su espíritu de empresa, don Gabriel Bernadá y don Martín Menditeguy, se unieron para formar una sociedad destinada a la importación de artículos metalúrgicos. Durante nueve años la firma trabajó destacadamente en ese giro, trayendo al país todos los productos de la entonces incipiente industria de los metales, hasta que en 1854 don Martín [illegible] se separó de la sociedad, entran[illegible] de ella el Sr. Joaquín Sala,

SECCION HIERROS: PIEDRAS 658.





667.

OFICINAS: BARTOLOME MITRE 1550 ESQ. PIEDRAS

uno de los actuales integran-
. Bajo el nombre de Bernadá
actuó hasta 1887. En ese año
uín Sala. Su viuda, doña Jua-
e Sala, sustituyó a su esposo
ndo una de las primeras mu-
imera, que actuó en la activi-
del país. Durante esa época,
io el nombre de Sala y Cía.
ociedad experimentó un nue-
siempre manteniendo la vin-
r que ha conservado hasta el
sus diversos miembros suce-
le la Sra. de Sala, Antonio, se
en el año indicado, aumen-
nción en ella de la familia de

biéndose retirado doña Juana
Sala, debido a su avanzada
suyo, don Pedro Sala, se unió
Antonio, actuando siempre la
nombre de Sala y Cía.
esta es la historia de sólo una
que integran la actual Sociedad Anónima Sala, Iriarte, Bofill.

Porque esta firma actual representa la fusión de dos viejas casas montevideanas, que por curiosa coincidencia, tuvieron prácticamente los mismos fundadores.

En efecto, ya se ha hablado más arriba de la intervención de don Martín Menditeguy como fundador de la casa Bernadá y Menditeguy en 1845.

Fué el mismo don Martín Menditeguy el que en 1856, dos años después de dejar la sociedad con Bernadá, quien fundó la casa importadora de hierros conocida con el nombre de Marini y Cía.

A Marini y Cía. sucedieron en 1867 don Pedro Munyo y don Jacobo Etchevest. Diez años después en 1876, se unió a ambos el Sr. Pedro Iriarte, uno de cuyos hermanos, don Fernando, es miembro actual de la Sociedad.

Hasta 1889, esta otra rama de la actual firma trabajó bajo la dirección de los tres socios acabados de citar. En esa época se retiró el Sr. Etchevest y la casa pasó a ser Munyo e Iriarte.

Don Pedro Munyo actuó hasta 1919, en que la razón social, conservando el apellido Iriarte, se modificó con el ingreso de los Sres. Armando R. Bofill y Ricardo Iriarte, quedando entonces la Sociedad como Iriarte Hnos. y Bofill.

Fué en una época más reciente, en 1935, que se produjo la fusión, que puede llamarse histórica, de las dos viejas casas que tuvieron como fundadores, con diferencia de un decenio, a don Joaquín Sala y a don Martín Menditeguy.

En 1935 en efecto, las que dentro de la constitución actual pueden llamarse la rama de los Sala y la rama de los Iriarte-Bofill, se fusionaron en Sociedad Anónima, tomando la presente denominación.

Ochenta años después, las dos antiguas firmas de común origen, volvieron a encontrarse así para integrar el poderoso organismo comercial actual, y es fácil darse cuenta que este historial, mantenido a través de tres o cuatro generaciones de Sala e Iriarte-Bofill, forma una tradición que es motivo de justa satisfacción para los actuales representantes de esas familias integrantes de la firma.

Otro aspecto interesante de la historia de Sala, Iriarte, Bofill S. A. es que siempre las dos casas originarias tuvieron sus intalaciones muy próximas una de otra, en la zona de la Ciudad Vieja próxima a los muelles portuarios.

Durante toda la segunda mitad del siglo pasado, esta proximidad con los muelles de operaciones para los navíos que llegaban de ultramar con los materiales importados, facilitó aún más que ahora la tarea de su descarga y conducción a los depósitos de ambas casas, tanto más que por entonces, el puerto de Montevideo, primitivo y aldeano, distaba mucho de ofrecer las comodidades actuales para atraque y descarga de los barcos.

Sala y Cía. estuvieron por ejemplo cincuenta años instalados en la calle Piedras 567, entre Juan Carlos Gómez e Ituzaingó.

Otro tanto ocurrió con Iriarte Hermanos y Bofill, cuya sede estuvo durante varios decenios en la calle Cerrito 530, entre Treinta y Tres e Ituzaingó, comprendiendo el período "Munyo e Iriarte".

Actualmente la firma ocupa un amplio predio, antigua propiedad familiar de los Sala, que alcanza a más de un cuarto de manzana, con frente a las calles Piedras y Bartolomé Mitre, rodeado por viejas edificaciones, algunas de ellas casi seculares.

El local actual es moderno y fué construído expresamente al constituírse la Sociedad Anónima, figurando en el plan de realizaciones de la firma, la construcción de un nuevo local para la Sección Ferretería, por la calle B. Mitre, junto al antiguo edificio de la escuela pública existente en el lugar.

• • •

La celebración del centenario de la firma ha agrupado en estos días a sus integrantes y al personal de la misma, en una serie de actos conmemorativos, dentro de un espíritu de amplia cordialidad y común satisfacción.

El pasado miércoles 27, se realizó en la sede central una simpática ceremonia, que agrupó a patrones y empleados de Sala, Iriarte, Bofill en grata rueda. Colocóse en esa oportunidad junto a la entrada del edificio, un monolito con una placa recordatoria del centenario de la casa ejecuutada sobre un grabado obra del prestigioso escultor compatriota José Luis Zorrilla de San Martín.

Este grabado contiene como motivos alegóricos del centenario, una figura de Mercurio, el dios del Comercio, marginada por un navío a vela, con la fecha 1845 al lado; y por un moderno transporte transatlántico junto a la fecha 1945. A los pies de Mercurio, dos obreros forjadores aparecen trabajando simbólicamente sobre un yunque, como emblema de la industria metalúrgica.

Tales los pormenores históricos de los cien años de existencia de la actual firma Sala, Iriarte Bofill S.A., fecha sobre la cual han sido entregadas medallas conmemorativas a los accionistas y empleados de la firma, realizadas con el cuño del grabado de Zorrilla de San Martín.

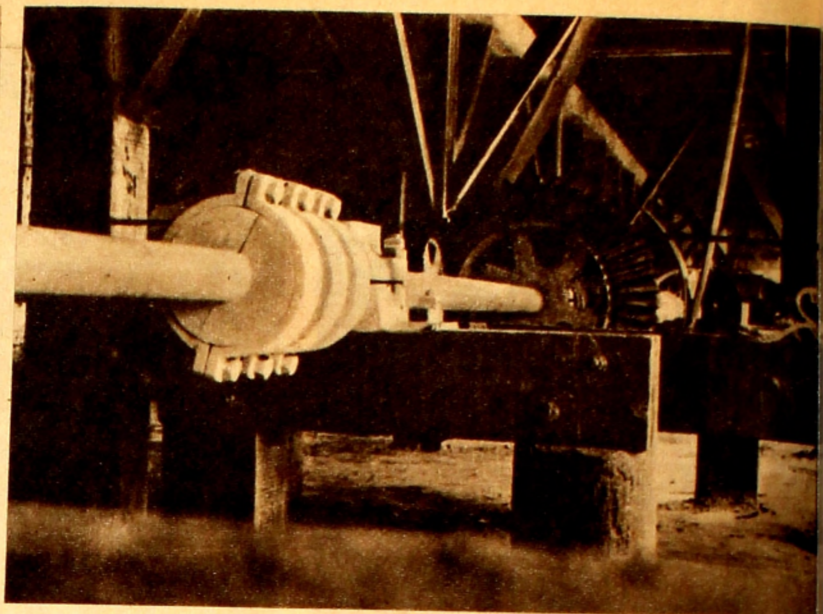
Completando esta nota, debe señalarse que el Directorio de Sala, Iriarte, Bofill S.A. está integrado por el Dr. Julio B. Pons, que lo preside, siendo su Vice-presidente don Armando R. Bofill, Secretario don Joaquín A. Sala y vocales los Sres. Fernando Iriarte, Dr. José Luis Fabricio y don Conrado Bonilla, quien ejerce a su vez con el Sr. Bofill la Gerencia General; actuando de sub-gerente contador el Sr. Herman C. Eberle. La Sindicatura estuvo desempeñada por el Dr. Oscar P. Bellán, fallecido días pasados.



SECCION FERRETERIA: PIEDRAS 667.



RANCHO DE ADOBES Y PAJA, HABITACION CORRIENTE EN LA REGION DE LOS BOSQUES



MAQUINARIA RECIA, PARA UN RECIO TRABAJO

Crónicas del Paraguay

Belleza y trabajo en la selva

LOS europeos, habitantes de países con exceso de población, y por lo tanto con problemas pavorosos de economía que los llevan a contiendas periódicas de resonancia y gravitación mundial, no podrían entender que haya regiones despobladas, de una fertilidad asombrosa, con terrenos que tienen más de un metro de humus, donde crece lujuriante la vegetación más variada... y que se encuentran poco menos que sin habitantes y sin explotar.

En general, toda la vastísima región del Amazonas central y su no menos vasta zona de influencia, espera todavía a los hombres audaces que recorran sus bosques, sus selvas apenas conocidas, para arrancarles la riqueza y el bienestar que ellas pueden proporcionar, talando para construir, y entregando a la agricultura, fuente-madre de todas nuestras necesidades, los terrenos que hoy permanecen incultos.

En este Paraguay que vamos recorriendo poco a poco en todas direcciones, y del que vamos también descubriendo tantas cosas ignoradas para el mundo exterior, hay inmensas extensiones aprovechables, ocupadas por grandes montes todavía semisalvajes, y que podrían albergar a miles y miles de colonos laboriosos, que aquí podrían labrar su fortuna, engrandeciendo de paso a la nación que les acoja.

Salpicando la parte del Este paraguayo, y del Sud-este, en el territorio que se denomina genéricamente del Alto-Paraná, hay una serie de colonias de reciente formación, compuestas por hombres tesoneros, hechos no sólo al trabajo, sino a todas las penurias y fatigas, que van construyendo con la perseverancia de la hormiga y su misma voluntad, pequeños pueblos, enclavados en el corazón de la selva, a la que arrancan paulatinamente sus terrenos para dedicarlos a la siembra de cereales, a las plantaciones de Tung, planta parecida al mandarino y con frutos que producen un aceite de superior calidad para la industria de barnices y pinturas, y en general a todos aquellos cultivos que dejen un provecho inmediato o lejano, pero que contribuyan a pagar sus esfuerzos.

Estas colonias, integradas por hijos d[e] la tierra, o por menonitas, se encuentra[n] como enterrados bajo el manto esmerald[a] de la selva, y libradas a sus propios es[-]fuerzos, prosiguen la obra emprendida, lle[-]gando tal vez a ser cierta la razón, mucha[s] veces aducida, de que el hombre de lo[s] bosques llega a amar con todas sus fuer[-]zas a la vegetación que le cobija y con l[a] cual se halla en lucha constante.

Es tan prodigiosa la maraña intrincada y tan lujuriante su crecimiento, que la dis[-]yuntiva se presenta pronto: o triunfar po[r] el trabajo constante o ser devorados po[r] la selva, y no en el sentido exacto y mate[-]rial siempre probable de perecer entre las fauces del jaguar o los anillos de una con[s]trictor, sino vencidos por la vegetación que todo lo cubre velozmente. Esta verdad es aún más real en la época llamada de las lluvias, pues entonces la selva trabaja mientras el hombre debe permanecer me[-]tido en sus chozas.

• • •

Los esfuerzos realizados para llevar a[l] medio del bosque los motores, los repues[-]tos y las herramientas que demandan e[l] montaje de un aserradero como el de nues[-]tras fotografías, ya dicen bastante al res[-]pecto. El puerto de atraque no es sino u[n] embarcadero de maderas, elemento prim[o] que se tiene a mano y que suple al noven[-]ta por ciento de las necesidades de cons[-]trucción. El otro diez por ciento lo contri[-]buye la paja y las hojas de palma con las que se cubren los techos, y por el cual resbalará el agua de las lluvias tropica[-]les, dejando siempre seco el interior.

Construído el aserradero en sí, y en per[-]fecto funcionamiento sus motores, estará en condiciones de producir... pero la ma[-]teria prima costará nuevos y trabajosos esfuerzos hasta encaminar la "cadena de montaje"; es decir, cortar los árboles ele[-]gidos, quitarles las ramas y también la cor[-]teza, sin contar que a veces se "cuadricu[-]lan" con el hacha, formando de ellos blo[-]ques uniformes, lo que demanda una ma[-]yor fatiga, y acercarlos a la "punta de rie[-]



UNA PEQUEÑA CASCADA ENTRE LA FRONDA PARAGUAYA



ALZA PRIMA, UNO DE LOS METODOS MAS SIMPLES PARA EL TRANSPORTE DE LOS GRANDES TRONCOS.

..., y empujar las vagonetas hasta el ...rradero, y etc., etc.

...l sistema corriente usado, se puede apre...r en una de las fotos: dos grandes rue...s montadas sobre un eje monstruoso, que ...ga fuerza para sostener a un tronco más ...ande todavía. Se le ata con cadenas o ...erdas y los bueyes se encargan, bajo la ...luencia de la "picana", de remolcarlos ...sta el lugar elegido.

...No sabemos si la belleza del ambiente ...e los rodea tendrá algún poder sobre esa ...nte que trabaja de "sol a sol"; si el can...t de las aves del bosque puede distraer...l, o la policromía de sus vestidos natu...les tenga fuerza para hacerles levantar ...s ojos hacia lo alto... pero nosotros que ...lamente "miramos" cómo el hacha brilla ... el aire entre golpe y golpe, pareciendo ... relámpago de luz que se clava en la ...ra madera, nos dejamos llevar por el ...canto... y todo lo curioseamos.

Esta selva casi impenetrable, con sus ...gantes árboles luchando para recibir el ...so primero del sol, con sus millones de ...mas y helechos colgando, como parási...s que son, hasta llegar al suelo donde ...enden sus raigones, nos transportan a los ...ros de Kipling, y miramos a los hombres ...e aquí gastan sus fuerzas como a nue...s Robinsones que han de tener en un ...añana próximo todo el fruto de sus afa...es. Seguimos ansiosos el vuelo de los ...andes guacamayos pintados de azul o ... rojo; los verdes loros se persiguen por ...s ramas, haciendo caer a mis pies mu...os frutos del "pindó" que les guarece; ...l pájaros de nombres extraños, todos en ...uaraní, saltan o vuelan ante nuestros ojos maravillados. La naturaleza de esas aves les confiere la psicología simplista de que no corren riesgos y de allí su atrevimiento... ya que el hombre del bosque no hace nada por molestarlos.

Las casas-habitaciones son de madera, como es natural y lógico, pero los obreros viven bajo tinglados de paja o en ranchos de adobe crudo, esa misma construccion que se conoce en todo el continente, y que resulta "tan fresca en verano, como en invierno caliente" al decir del poeta gauchesco.

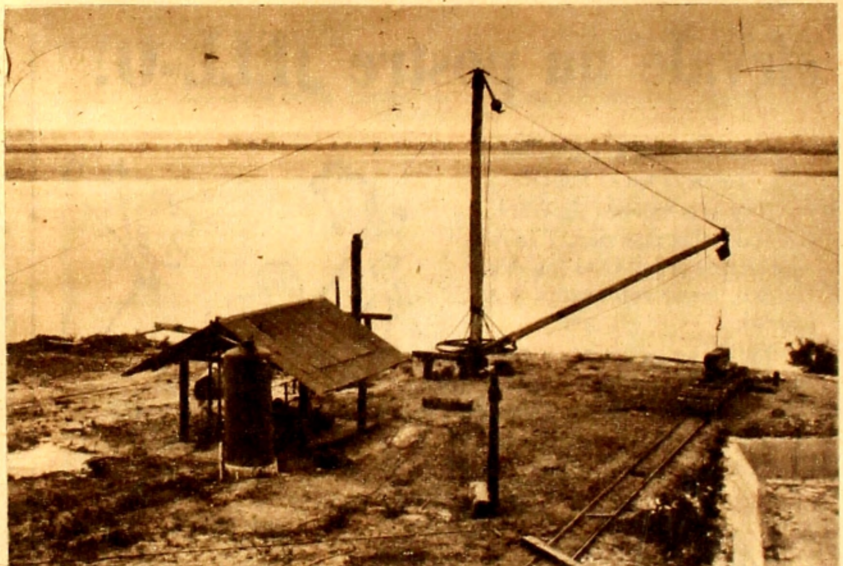
Hay profusión de corrientes de agua, con pequeñas cascadas y receptáculos con lecho de arena donde podemos refrescar nuestro cuerpo. Pasamos largos ratos en el agua... pero mucho más largos son aquellos que permanecemos silenciosos tumbados en la verde grama y escuchando los mil ruidos que llegan del monte, todos mezclados, imprecisos, pareciendo remotos, formando en el día una música suave y en la noche canto al silencio, si no lo interrumpe el acorde violento y escalofriante de un felino mayor.

La colonia visitada (1), es ejemplo de lo que pueden las pequeñas comunidades cuando se agrupan bajo el mismo símbolo del trabajo, teniendo por norte el mismo destino, solidarizándose cada cual con los demás y alejados del egoísmo infernal con que vivimos en los grandes centros poblados.

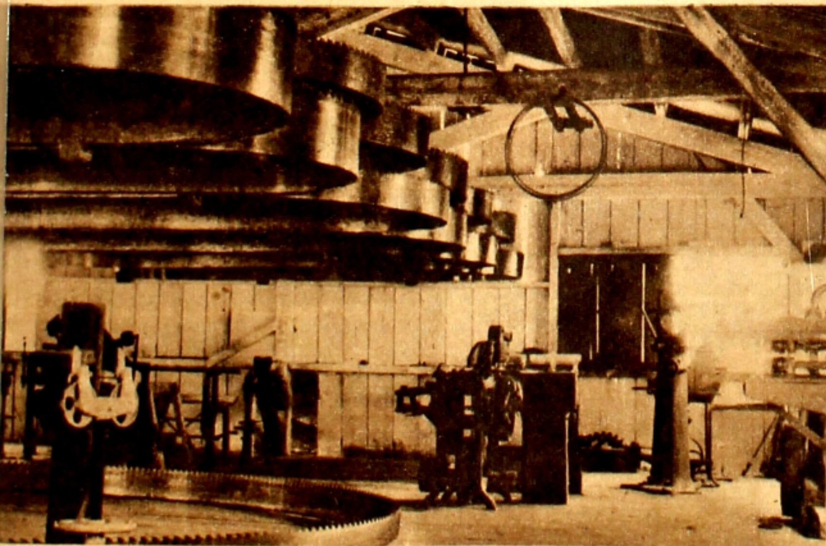
---

(1) Llamada Carlos Antonio López, de reciente formación.

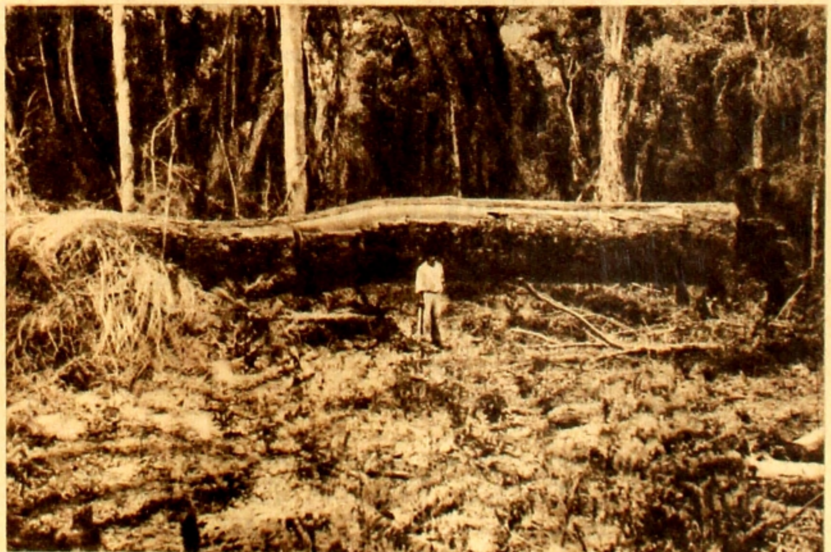
Rodolfo BELLANI NAZERI



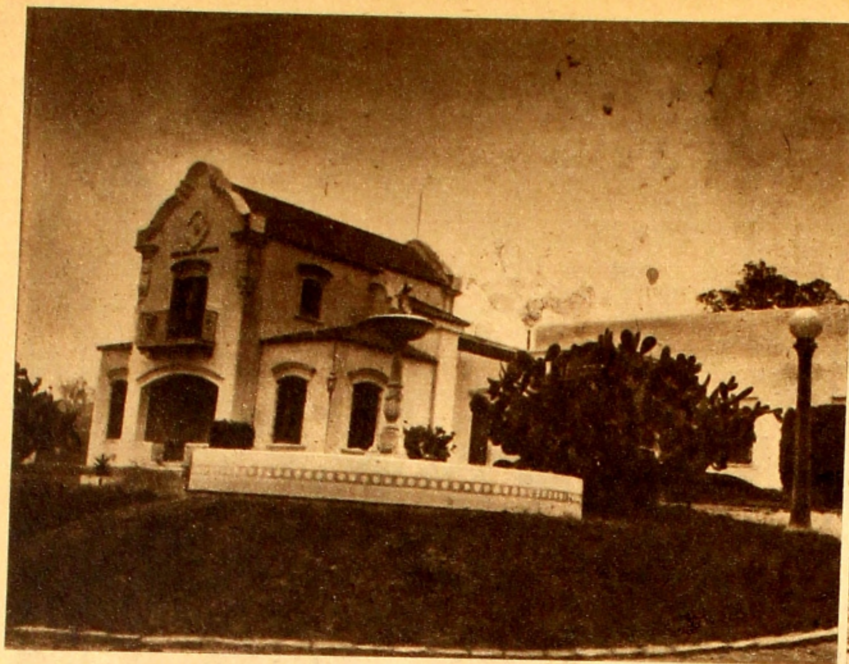
GRUA DE PRIMITIVA FACTURA, ALZANDO SU BRAZO FRENTE AL ALTO PARANA



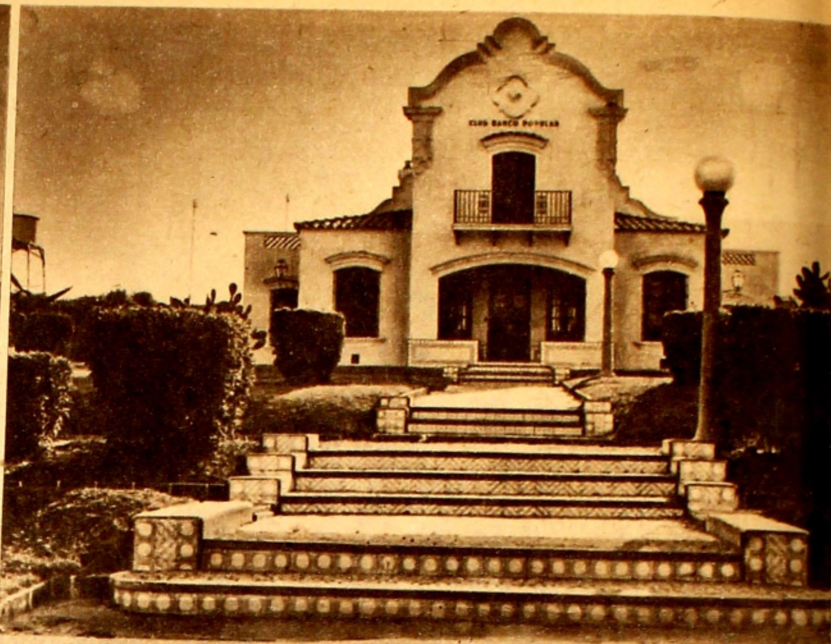
GRANDES CINTAS DENTADAS, PARA ASERRAR LOS GRUESOS Y DUROS TRONCOS



UN COLOSO DEL BOSQUE, DERRIBADO A HACHAZOS



EL CUERPO FUNDAMENTAL DE LA NUEVA RESIDENCIA DEPORTIVA, VISTA DE UN COSTADO



FACHADA PRINCIPAL DEL AMPLIO Y CONFORTABLE LOCAL PROPIEDAD DEL CLUB BANCO POPULAR, EN EL PUERTO DEL BUCEO, SOBRE LA RAMBLA REPUBLICA DE CHILE. DIVIDEN EL HERMOSO JARDIN FRENTE AL MAR ESTOS TRAMOS DE TIPICOS AZULEJOS.

CLUB BANCO POPULAR EN PUERTO DEL BUCEO

DESDE el auge primaveral y hasta mediados de otoño cobran animación intensa las actividades de esa zona que se extiende más allá de Pocitos, frente a una de las amplias puntas de tierra y roca que cierran la bahía del tradicional puertito del Buceo. Allí está afincado, hace ya unos años, el Yacht Club Uruguayo, con su edificio moderno, fuerte, donde alternan el arrojo y la ansiedad de las carreras, con la jovialidad de cordialísimas fiestas y otras reuniones sociales. En el remanso de las aguas abrigadas por la Isla del Mono y las ensenadas, hay un cúmulo de barcas meciéndose en la espera de nuevas salidas. Estos meses de tregua, sólo admiten una agitación, muy espaciada, es decir cuando la estación invernal no asedia tanto, proporcionando, de vez en cuando, algunos días apropiados.

Un ambiente de solaz ha impuesto en el paraje el desarrollo del yachting, de cuyo entretenimiento, de sus competencias tendidas semana a semana en la prolongada época propicia ha quedado la satisfacción del paseo reparador, la alegría del recreo amable en las horas de asueto. Paulatinamente van marcándose los matices del hermoso panoramá, con sus continuas manifestaciones de vigor, destreza, armonía e ingenio.

Ahora, en la fisonomía acogedora del Puerto del Buceo, ha surgido un simpático vecino del Yacht Club Uruguayo, estableciéndose del otro lado de la costa, sobre la enorme comba de la Rambla República de Chile: el Club Banco Popular.

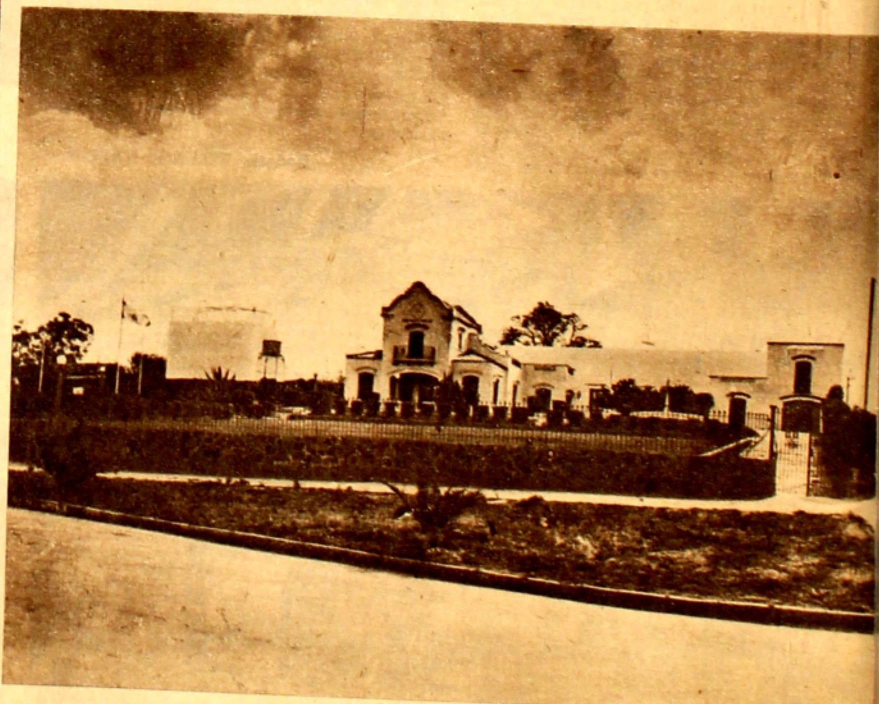
Es una nueva emoción en medio del ingenuo y profundo bullicio deportivo que trasunta la zona.

El Club Banco Popular comienza a exponer allí sus directrices plausibles; junto a la honda camaradería que inspiran estas instituciones, **acaba de abrir su confortable local social y un espacioso campo** de deportes, impulsado por el afán de alternar generoso y optimista con cuantos alienten sentimientos de adhesión y progreso análogos a los suyos.

Un paraje conveniente ha elegido el Club Banco Popular. La forma cómo crece y se extiende la ciudad, en especial por la costa, aseguran allí un funcionamiento feliz, cada vez más satisfactorio. Habrá algunos momentos de incertidumbre, pero el porvenir no puede ser otro que el que se vislumbra: lleno de halagos. Debe comprenderse que es una empresa iniciada con una gran anticipación a lo que reclamará el futuro de la entidad y del vivir ciudadano. A la vez corresponde indicar que si bien lleva cuatro o cinco decenios la difusión de la cultura física y el sentido de vinculación social determinada por la misma este género de actividades, puede afirmarse, se halla en sus albores. Por lo tanto, el Club Banco Popular, — como otros que aparezcan decidiéndose por empresas de sus propósitos y de su garra, — denotan una loable visión, de cuya bondad hablará claro la sucesión de etapas.

El hábito deportivo se acrecienta. La propia evolución del Club Banco Popular así lo demuestra. En el trajín de sus escritorios las aspiraciones de tener un club se manifestaron esporádicamente. Pero hace algunos años el Banco acordó ceder un salón a su personal, para sus múltpiles reuniones. Luego, un ensanche de las oficinas anuló aquel sitio y sus habitués retornaron a las tertulias de café y a practicar ejercicios conforme al programa de la Federación Bancaria, que siendo muy digno de apoyo, ya tiene el carácter de auspiciar cotejos entre representaciones de sus distintos afiliados; en cambio, en el club propio, todos los que quieren disfrutar de solaz y del movimiento saludable pueden acogerse a sus beneficios. Por eso insistieron los que anhelaban formar el Club del Banco Popular. Y lo han conseguido. En prueba de que la idea que les une evoluciona y se vigoriza fecha tras fecha.

Hubo un cambio en la dirección del organismo. Sus funcionarios, con renovados bríos, infiltraron aquel espíritu inicial, tan solidario. En una fiesta campestre, que alcanzó éxitos sin precedentes, cobró otra vez significación la iniciativa, sobre todo al apoyarla los directores asistentes Sres. Julio Ayala, Abel Pesquera y Dr. Alfredo O. Inciarte. Y las gestiones marcharon con viento en popa, dado el asentimiento y el impulso que prestó a las tareas el presidente del Directorio Sr. Fernando Darnaud. Fué adquirida entonces la espléndida propiedad del Sr. José Borro, bien identificada para los transeúntes del Puerto del Buceo, por las elegantes garzas y cigüeñas que recorrían los amplios jardines señoria-



CONJUNTO. FISONOMIA GENERAL DEL LOCAL Y EL CAMPO DE DEPORTES, LOGRADA DESDE LA RAMBLA REPUBLICA DE CHILE.

... Es un predio de ocho mil metros de ...perficie y su costo alcanzó a $ 60.000.00; ...emás, en las nuevas instalaciones se ...n invertido $ 18.000.00 y $ 4.500 para ...hajamiento. Todo un largo esfuerzo digna...ente epilogado en la reciente inaugura...ón. Aparte de los ya nombrados en pá...rafos anteriores, son también miembros ...l Directorio que decidió la hermosa obra ...s Sres. Arturo G. Strauch, Alberto Chia...no, J. F. Micchetti y gerente general Sr. ... Larraburu. En el planteo y la realiza...ón de los trabajos que impusieron las ...nchas y demás instalaciones accesorias ...ra dejar en condiciones adecuadas la se... de la Rambla República de Chile, cum...ió labor eficiente, digna de destacar, la ...ección Técnica del Banco, a cargo del ... Romeo Passaro, el cual ha sido de este ...odo un propulsor estimadísimo, igual que ...l Sr. Luis Romero, al que acaban de nom...brarle capitán del club por el reconoci...miento hacia su dedicación y empeño en ...odo el arduo transcurso de la obra. Goza ...mbién de lógico aprecio el consocio Sr. ...sé A. Califra, por su influencia en el ...uen humor de las reuniones sociales de ... entidad, que tienen en él su más carac...terizado animador.

Como referencias finales, digamos que ... residencia deportiva y social del Club ...anco Popular ofrece cuanto corresponde ...ara el desarrollo de su elevada función. ...n la parte de cultura física, contemplada ...on amplitud, hay canchas de basketball, ...olleyball, bochas y frontón de pelota. Los ...spectos de sociabilidad, transcurren en ...as confortables salas de la sede, en sus ...picos espacios enjardinados o haciendo ...a conversión del piso de la cancha de ...bochas, pues mediante un "parquet" des...armable, queda transformado en salón pa...ra bailes, asambleas, conferencias, y reci...tales en general, para los cuales se ha po...dido apreciar posee conveniente acústica. ...El edificio principal es de sobrio estilo es...pañol; resulta atrayente porque hay un ...verdadero equilibrio de líneas y volúme...nes; en el curso de los jardines luce una ...fuente con decorativo surtidor; también la ...luz y la alutra del terreno circundante, cu...bierto de césped, como los patios y azule...os, todo contribuye a dar majestuosa pres...tancia a la propiedad del Club Banco Po...pular, que desde lejos resalta entre las ...construcciones que la rodean. En fin, un

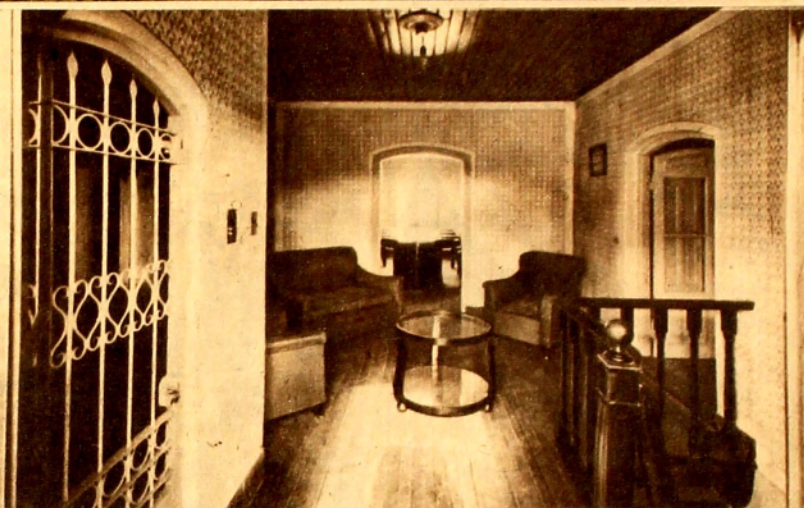


VISTA DE LA PLAYA Y PUERTO DEL BUCEO, CON EL EDIFICIO DEL YACHT CLUB URUGUAYO ADELANTE. ESTE PANORAMA PUEDE APRECIARSE DESDE UNO DE LOS SOBRIOS PORTALES DE LA AMPLIA SEDE DEL CLUB BANCO POPULAR.

acierto de los miembros de su consejo: Sres. Pablo Cabrera, Pte.; Arturo Casañas, vice; T. E. Boiso, tesorero; J. M. Muiño Viña, Srio.; A. Guenzatti (hijo), A. W. Di Pace, C. Sánchez, vocales; O. N. Costa, R. Savio y R. Passaro, suplentes; F. Levratto, L. Romero y C. Savio, C. Fiscal.

Encima del pórtico sugestivo de la simpática casa del Puerto del Buceo, la denominación que afianza al Club Banco Popular, recibirá cada temporada la jubilosa ratificación, a través de mayores adeptos en torno a su emblema, ahondando los fines solidarios que le orientan.

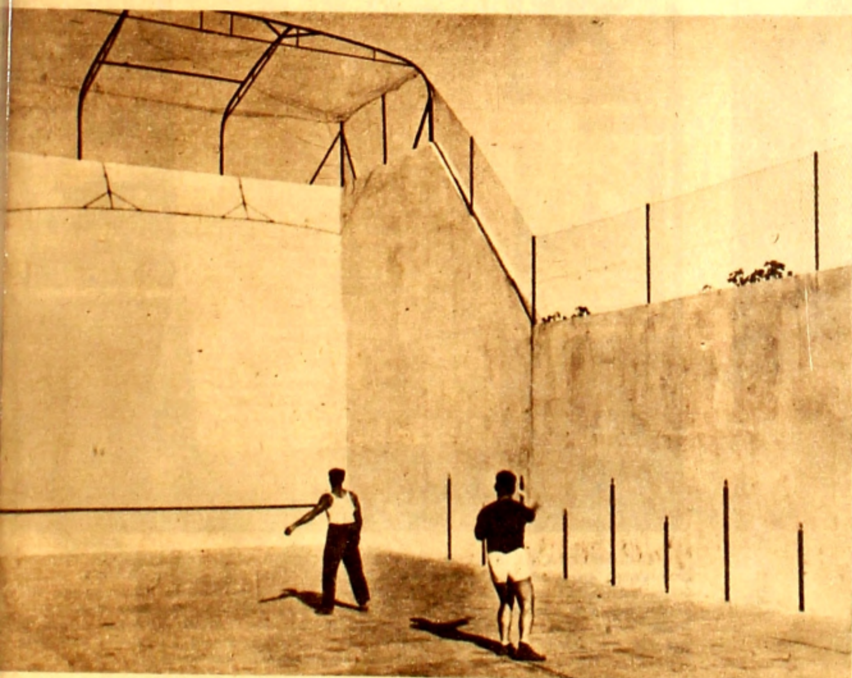
U. B.



UNA DE LAS ELEGANTES SALAS DESTINADAS A LECTURA Y DIVERSAS REUNIONES DE CAMARADERIA.



CANCHA DE BASKET-BALL Y VOLLEY-BALL, UNO DE LOS MAS ALENTADORES DEL SOLAR DEPORTIVO.



MODERNO FRONTON DE PELOTA; SE LEVANTA EN LA ZONA DESTINADA NETAMENTE A LA ACTIVIDAD DEPORTIVA.

ACTUALIDADES



UN ESCOLAR CORTANDO LA CINTA QUE LIBRA AL PUBLICO LA CALLE RECIENTEMENTE PAVIMENTADA.



EL INTENDENTE, EN COMPAÑIA DEL PRES DENTE DE LA JUNTA DEPARTAMENTA ING. MAGLIA, DEL PRESIDENTE DE LA C MISION VECINAL DE FOMENTO, Sr. LUIS D CE, Y DEL SECRETARIO MUNICIPAL SEÑ BOTTO, DIRIGIENDOSE POR LA CALLE R CIEN PAVIMENTADA HACIA EL CENTRO I LA ZONA REFERIDA.

Con motivo de la labor municipal cumplida en beneficio del pueblo Abayubá, donde se ejecutaron diversos trabajos y mejoras, los vecinos de ese paraje le ofrecieron el domingo pasado un homenaje público al Intendente Ingeniero Fabini.



GRUPO DE NIÑOS Y VECINOS, FRENTE A LA TRIBUNA DONDE USARON DE LA PALABRA LOS MIEMBROS DE LA COMISION QUE PATROCINO EL HOMENAJE AL INTENDENTE.



EL INTENDENTE MUNICIPAL, INGENIERO FABINI, AGRADE EL HOMENAJE.

LOS NIÑOS



MERCEDITAS D'ARCANGELO BAÑALES

DURRAI... SS CUTTINGS

St. Andrew's House, 32 to 34 Holborn Viaduct, E.C.1.

Telephone: CENTRAL 3148 (Two Lines).

Western Morning News

8, 9 & 10 Frankfort Street, P

from issue dated.........................

Soviet-Lublin Stamps

Sir,—I wonder how much an intensely Christian country will appreciate exchanging a Nazi Government for a Communist one? For there is no pretence of the Lublin gang being anything else.

Anyone in doubt should glance at a recent issue of a philatelic periodical, on the front page of which is an illustration of one of a recent set of provisional stamps emanating from Lublin. These are German-issued stamps which have been overprinted, and the caption beneath the illustration runs: "A set of five stamps. . . reissued with the addition of a five-pointed star, enclosing the Hammer and Sickle device of the Soviet surmounting the inscription 'RZAD TYMCZASOWY' (Provisional Government) . . ." Could anything be clearer or more blatant?

PAUL HUTTON.

Willoway Cottage, Braunton. April 11.

SERIE COMPLETA DE SELLOS PUESTOS EN CIRCULACION EN POLONIA POR EL GOBIERNO DE LUBLIN, LUEGO DE LA EXPULSION DE LOS ALEMANES. — Las viejas estampillas alemanas que circularon en el territorio llamado "Gobernación General", han sido adaptadas, colocándoseles un impreso que dice: "Gobierno Provisional" (Rzad Tymczasowy). Llevan el emblema comunista: una estrella de cinco puntas, la hoz y el martillo. El escudo del Estado Polaco es un águila blanca. La estrella comunista es el emblema de todas las Repúblicas Soviéticas.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

PERSECUCION

















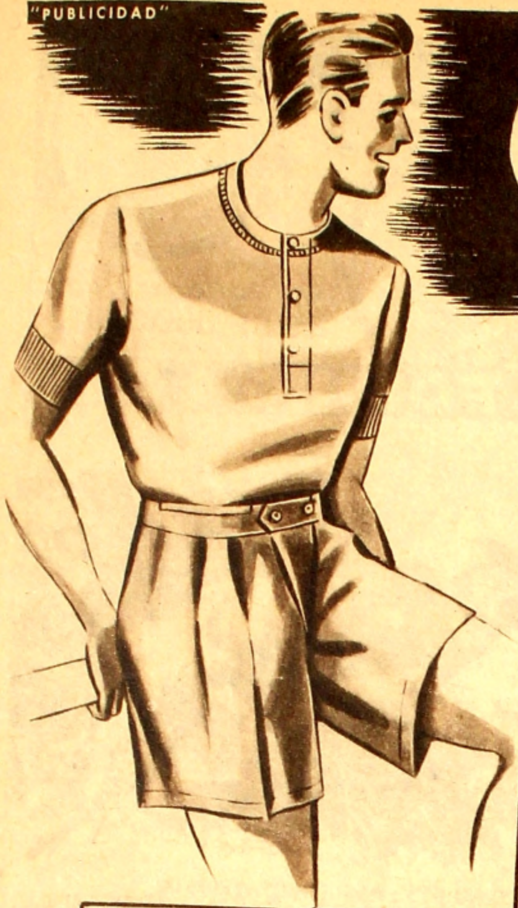


"PUBLICIDAD"

Casa Soler

SECCION HOMBRES

INTERESANTE VARIEDAD de ROPA INTERIOR de ABRIGO



Camiseta y calzoncillo corto, en gamucina color marfil, la pieza $ 2.20



Camiseta y calzoncillo corto, fina lana marrón, la pieza $ 4.00

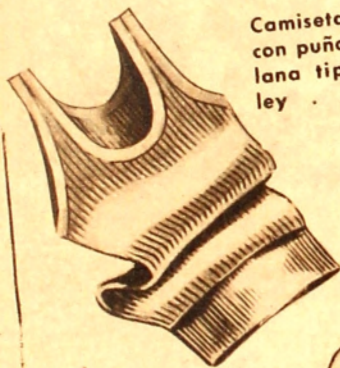
Camiseta y calzoncillo, pura lana vicuña o jaspeada, la pieza $ 5.80



Camiseta y calzoncillo, finísima lana peinada, la pieza . . $ 4.10

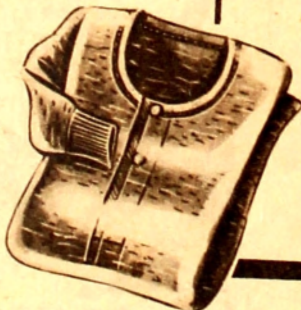


Camiseta y calzoncillo, lana marrón, gran abrigo, la pieza . . . $ 3.40



Camiseta sport, con puño abajo, lana tipo morley . . $ 4.40

★



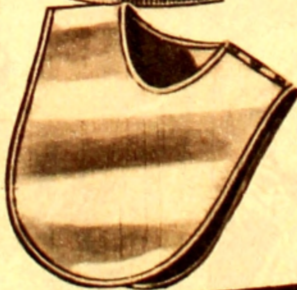
Camiseta pura lana gris jaspeada, muy suave . $ 4.00

★



Fajas interiores, en malla elástica de lana . . $ 2.10

★



Pecheras sanitarias en franela de lana . . $ 1.40



Camiseta y calzoncillo, afelpado algodón superior, blanco, la pieza . . $ 2.00

Camiseta y calzoncillo, algodón afelpado, beige, la pieza . $ 1.85

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

Muy importante

MEDIDAS ESPECIALES PARA PERSONAS GRUESAS, EN TODAS LAS CALIDADES



Camiseta y calzoncillo, algodón egipcio tipo interlok, la pieza . $ 2.50